

Belén Álvarez:*“Algo imprescindible que no le puede faltar a un cuentacuentos: el humor”**Belén Álvarez. Veinticinco años de experiencia, desde 1989 hasta hoy. Profesional. Trabaja sobre todo en Navarra, pero también en otras comunidades autónomas. Se dirige a público infantil y adulto. Idioma: castellano.***TK.- ¿Desde cuándo y hasta cuándo?****B.A.-** Desde que me contaron un cuento y al día siguiente yo se lo conté a cuarenta escolares, y hasta que alguien me quiera escuchar**TK.- Un cuento que te define.****B.A.-** Son más de uno:

- “¿Por qué hay miseria en el mundo?”, por ser el primer cuento que conté como profesional.
- “Palmira” por la recreación y reconstrucción que hice de una primera historia que escuché.
- “Rosa caramelo”, “El pez arcoiris” y “Más poderoso que el sol” porque son como de la cuadrilla, siempre están a mi lado y por las experiencias que he vivido contándolos.

TK.- Terminológicamente hablando, ¿eres cuentacuentos, narradora, cuenta-cuentos, actriz...?**B.A.-** Yo me considero Cuentacuentos y me gusta esta definición; narrador me evoca a la figura que siempre salía en las obras de teatro escolares y no me gusta tanto pero creo que define la misma actividad que es contar. Actriz ya tiene otro significado, la interpretación debe ser directa, no se cuenta, se actúa.**TK.- ¿Qué es y qué no es un cuentacuentos?****B.A.-** Un Cuentacuentos es una persona que tiene ganas de contar una historia y es capaz no solo de atrapar la atención de quien le escucha, sino también de emocionar. Intuye rápido cómo son las personas que le quieren escuchar y decide contar los cuentos más adecuados para esos oyentes.

Un Cuentacuentos tiene que saber muchos cuentos, tiene que conocer bien su expresión tanto corporal como oral, su propio lenguaje y el contenido de aquello que cuenta y algo imprescindible no le puede faltar: el humor.



No es un cuentacuentos todo lo demás.

TK.- ¿Cómo es la formación del cuentacuentos?**B.A.-** Como Cuentacuentos autodidacta, aprendiendo de aquí y de allí. Es cierto que esporádicamente hay cursos que indudablemente ayudan a conocer este oficio.

Una inmensa mayoría de los Cuentacuentos de hoy poseen una formación actoral pero no es imprescindible. En la cultura popular encontramos grandes Cuentacuentos sin formación alguna pero con mucha práctica.

TK.- Trabajar solo, asociarse, constituir una empresa, voluntariado... ¿cuál es tu situación y qué ventajas e inconvenientes tiene?

B.A.- Yo, como Cuentacuentos, he trabajado mucho sola y me gusta porque tienes mucha libertad y te hace estar muy receptiva emocionalmente y muy activa mentalmente.

Pero también he creado espectáculos de cuentos o leyendas con más compañeros y la experiencia es diferente, esos espectáculos los viví más como teatro que como narración.

Creo que la estructura empresarial o el voluntariado depende de cómo quiera desarrollar cada uno el hecho de contar cuentos, si se quiere ser profesional o no.

TK.- ¿Cómo se siente un cuentacuentos en una biblioteca?, ¿qué opinas de la biblioteca como espacio escénico?

B.A.- Una biblioteca es como el gran castillo donde habitan los cuentos, por lo tanto seguro que es un buen lugar para contar cuentos. Luego nos encontramos con realidades muy diferentes, en algunas hay espacios muy apropiados para contar y escuchar bien. Pero otras son espacios más pequeños donde la propia actividad de la biblioteca y la sesión de narración deben convivir, esta circunstancia dificulta en muchas ocasiones el desarrollo de una sesión.

TK.- El público (el público ideal, el público 'letal', la formación del público...)

150

B.A.- Hace años las bibliotecas en su mayoría se utilizaban como lugar de estudio; la creación de bibliotecas infantiles, junto con el esfuerzo de los bibliotecarios y el avance cultural de nuestra sociedad ha ampliado el concepto, contenido y el uso de estos edificios.

Las bibliotecas que realizan una actividad regular de Cuentacuentos generan en su mayoría un público estable, que sabe a lo que viene y que disfruta escuchando.

Quiero creer que los niños que escuchan estos cuentos dan más valor a la literatura, los libros y los cuentos son una experiencia divertida y social que sin duda les enriquecerá culturalmente y les ayudará al crecimiento personal.

TK.- Ser (o no ser) cuentacuentos en Navarra en 2014. ¿Cómo ves la situación actual?

B.A.- Nunca ha sido fácil vivir del cuento, en concreto yo siempre lo he compaginado con otros trabajos como dar clases de teatro u otras labores dentro de mi empresa Quiero Teatro.

Desde mi punto de vista hemos trabajado para que nuestra sociedad tuviera más cultura.

Una forma de adquirir cultura es la lectura, por eso le hemos dado valor a la animación de la lectura y la hemos cultivado. Contar cuentos ha ayudado a acercar al público a la lectura. Los cuentos son valorados como una buena herramienta para crear cultura. En los últimos años se ha preparado más gente para contar por lo tanto en estos momentos tenemos más gente que cuenta y más gente que acude a escuchar.

El gran problema es la situación económica de muchas bibliotecas, que tienen que hacer muchos esfuerzos para poder mantener las sesiones de Cuentacuentos.